

LOS CREDOS RELIGIOSOS CRISTIANOS PROTESTANTES

Si la irrupción de los credos cristianos católicos ha sido denominada por algunos como la “primera evangelización”, se ha llamado “segunda evangelización” a la entrada de los credos cristianos protestantes. Sin embargo, el arribo de éstos no fue favorecido por un patronato como el que caracterizó la entrada y establecimiento de la Iglesia Católica.

Los credos cristianos protestantes tuvieron siempre el celoso escrutinio de la administración colonial y la Iglesia Católica, que era la oficial. Para estos últimos, los credos de los protestantes estaban en franca oposición a lo establecido durante varios siglos de dominio colonial, y eran vistos de forma prejuiciosa.

El primer contacto de los pobladores católicos de La Habana con otras sectas cristianas no católicas o protestantes, probablemente haya ocurrido cuando el famoso corsario francés Jacques de Sores ocupó e incendió la primitiva Villa de San Cristóbal de La Habana en 1555; y, según algunos especialistas e historiadores, las primeras manifestaciones de los credos cristianos protestantes se introdujeron a consecuencia de la ocupación inglesa de La Habana entre 1762 y 1763. Sin embargo, la administración británica en La

Habana solo duró un año. Durante ese período arribaron muy pocos pastores de esas creencias y no se tiene evidencias de que se quedasen algunos de ellos y constituyeran iglesias como tales. Además, si ello hubiese ocurrido, la existencia del patronato entre la administración colonial y la Iglesia Católica no lo hubiesen tolerado sin oposición.

Un intento frustrado de introducir los credos religiosos cristianos protestantes se produjo en 1836. El pardo inglés Jorge Davidson, misionero metodista, había sido enviado a Cuba procedente de Jamaica, para promover esos credos y la liberación de los esclavos, pero fue detenido y expulsado por las autoridades coloniales españolas.³⁹

Al parecer, en realidad el arribo de estas corrientes religiosas cristianas protestantes se hizo más intenso en la segunda mitad del siglo XIX, cuando, según algunos especialistas, se produjeron condiciones más propicias. Entre estas condiciones favorables se mencionan la cierta pérdida de la preponderancia de la Iglesia Católica ante la administración colonial, que ya no era la misma con la que contaba a principios de siglo.

También se produjo en esa época la nacionalización de algunas de las instituciones escolares que administraba la Iglesia Católica, las cuales pasaron a ser instituciones educacionales públicas administradas por el aparato colonial en representación del Estado español. Además, el surgimiento de las guerras de independencia en Cuba, entre 1868 y 1895, que no dejaron mucho margen a las autoridades coloniales para ocuparse de otros asuntos considerados para ésta como más intrascendentes.

39 Sergio Arce Martínez: *Teología en Revolución*, Matanzas, Cuba, s/f.

Otros especialistas han señalado que, además de esas condiciones favorables antes expresadas —y dejando a un lado los factores meramente religiosos— no puede soslayarse el cierto interés que pudo haber tenido el gobierno norteamericano para el arribo de las sectas cristianas protestantes a Cuba. Argumentan para ello que, ya en la segunda mitad del siglo xix y principios del siglo xx, la sede principal de los credos protestantes no se hallaba en Europa, sino en los Estados Unidos de América. Los principales introductores de estas creencias en Cuba eran misioneros norteamericanos o de sectas radicadas en ese país; y todo ello coincidió con la época en que en los Estados Unidos se desarrolló un interés por disputarle la colonia de Cuba a España, por vías pacíficas o con métodos de guerra.

Los argumentos parecen convincentes, y aunque en realidad no hay evidencias concretas del interés específico del gobierno norteamericano por la llegada a Cuba de estas sectas, no es menos cierto que la administración de ese país debía ver con agrado la irrupción en Cuba de creencias que formaban parte de la cultura norteamericana. De esta forma, introducían algunos de sus valores en un territorio al cual aspiraban. Una opinión autorizada en este sentido es la del doctor en teología, profesor y pastor protestante cubano Sergio Arce Martínez.

“El gobierno de los Estados Unidos [estaba], ávido de engullirse a Cuba, hacer de ella su ‘Nueva Colonia’, y las Iglesias ávidas, por su parte, de conquistar para la ‘fe evangélica’, las almas perdidas de los cubanos, con el deseo de realizar en esta tierra el viejo sueño frustrado en el ‘Norte brutal’ de una sociedad de puritanos”.⁴⁰

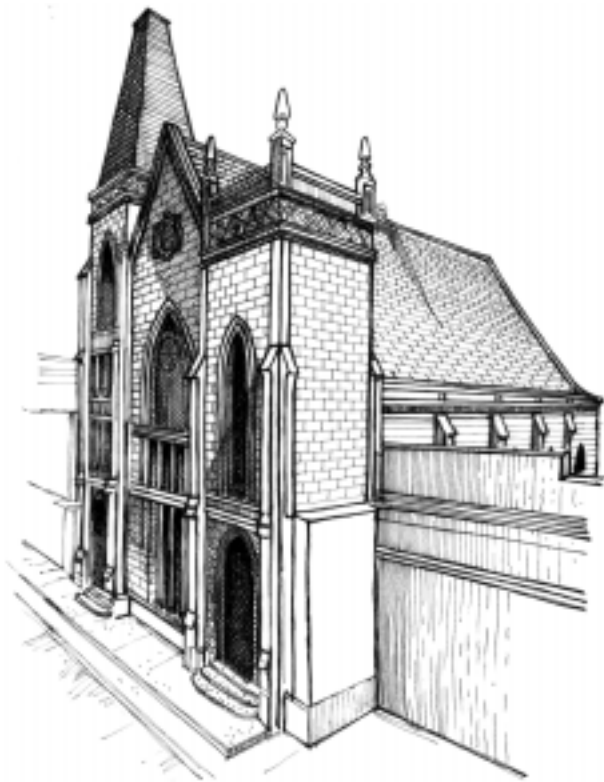
40 Sergio Arce Martínez: “Iglesia y Revolución”, en ob. cit., p. 82.

Es innegable que las condiciones propicias de la Cuba colonial anteriormente señaladas, favorecieron el arribo de los credos protestantes. Entre las principales creencias cristianas protestantes que arribaron a Cuba y a La Habana en la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX se encuentran los llamados credos del “protestantismo histórico”: sectas bautistas, adventistas, pentecostales, presbiterianos y metodistas; además los luteranos y los cuáqueros.

En diciembre de 1875, los emigrados cubanos en los Estados Unidos dirigieron una petición al obispo de la Florida, Reverendo Young, para que los servicios de la Iglesia, así como otras ceremonias, se realizaran en idioma español. Tan solo unos pocos años más tarde, en 1883, los metodistas establecieron una capilla en La Habana, en el antiguo hotel Saratoga, en la calle Galiano entre Zanja y San José. Posteriormente, la Methodist Church o Iglesia Metodista tuvo su sede en la intersección de las calles Virtudes y Amistad, y su iglesia en las calles Industria y Virtudes. Más tarde, en la década del 50 del presente siglo, el nuevo templo Metodista fue ubicado en la moderna barriada de El Vedado. La Iglesia Metodista de Cuba se constituyó en 1968 como Iglesia Autónoma Afiliada.

Los bautistas arribaron a La Habana hacia finales del siglo pasado. El joven universitario Jesús Díaz Navarro, quien, después de participar en la guerra de 1868, había emigrado a los Estados Unidos de América, constituyó, en 1882, la primera iglesia bautista cubana, en el entonces hotel Pasaje; y un grupo de bautistas, junto a otros miembros de diversas denominaciones protestantes, arribaron en 1885 con el misionero norteamericano Woods. En 1890, la Congregación Bautista de La Habana adquirió el edificio del antiguo Circo-Teatro Jané, y lo transformó en la principal sede de su institución.

En la actualidad, las iglesias bautistas cuentan con templos e instituciones como la Unión Bautista de Estudiantes Secundarios (UBES), y la Unión Bautista de Estudiantes Universitarios (UBEU).



Los credos religiosos cristianos protestantes arribaron a Cuba en el siglo XIX. Primera Iglesia Presbiteriana-Reformada de Cuba (1907). Incluida entre las obras arquitectónicas más significativas de la ciudad de La Habana.

Los bautistas cristianos protestantes administran su propio cementerio: el cementerio de San Juan Bautista, o cementerio Bautista, inaugurado el 1ro. de febrero de 1877 (con una superficie de 1,23 hectáreas) y próximo a la necrópolis de Cristóbal Colón.

Los presbiterianos se establecieron a fines del siglo XIX, y la Iglesia Presbiteriana de Cuba se inscribió oficialmente en 1902. La Iglesia Adventista se inscribió oficialmente en 1907 y desde entonces contó con su Asociación Adventista en La Habana, en la calle Patrocinio No. 20. Otros templos de estas diversas denominaciones cristianas protestantes que se establecieron en La Habana fueron la antigua y hoy desaparecida Holy Trinity Cathedral (Catedral de la Santísima Trinidad), o primera Catedral Episcopal, en las calles Neptuno y Águila; y la Union Church en las calles Salud y Escobar.

A partir de la década del 30, se produjo la irrupción de lo que ha sido considerado por muchos especialistas como la “segunda oleada de sectas cristianas protestantes”, o la verdadera “segunda evangelización”. En 1940 se registró oficialmente la Iglesia Evangélica Pentecostal de Cuba y, posteriormente, los Adventistas del Séptimo Día, el Bando Evangélico de Gedeón, el Ejército de Salvación, la Iglesia del Nazareno, Los Pinos Nuevos y los Testigos de Jehová, aunque esta última agrupación, hasta el momento, no ha sido reconocida oficialmente.

A diferencia de la suntuosidad alcanzada en una gran parte de las iglesias y templos católicos, por lo general las iglesias y sitios de culto de los cristianos protestantes fueron más modestos, aunque algunos de ellos cuentan con una gran riqueza arquitectónica.

Entre las décadas del 30 y del 50, las denominaciones cristianas protestantes alcanzaron cierto prestigio, debido a la calidad y eficiencia de la enseñanza im-

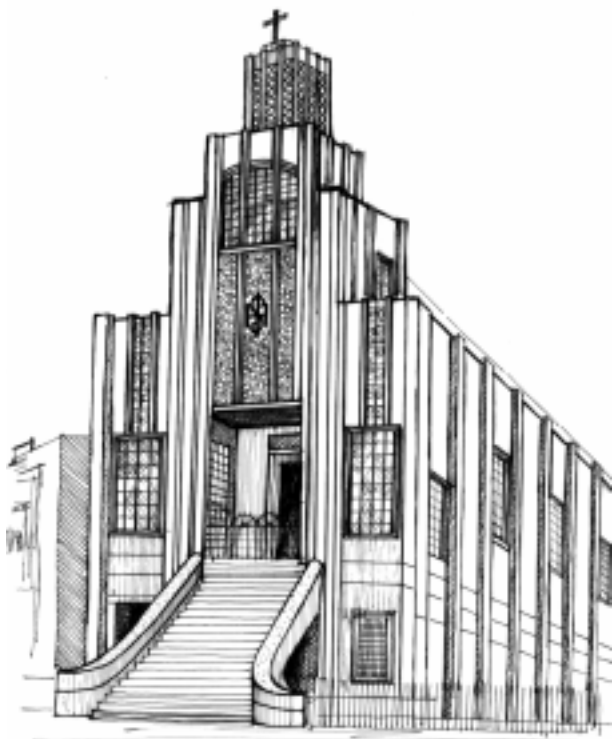
partida en las escuelas que administraban sus diversas iglesias. Con la nacionalización de la enseñanza pública en Cuba, a partir de 1962, estas agrupaciones perdieron mucha influencia. No obstante, a partir de la década del 80, han alcanzado un cierto auge y ascendencia por el aumento en el número de sus fieles.

En la actualidad, las sectas cristianas protestantes la integran 54 entidades, denominaciones o iglesias diferentes, 25 de ellas pentecostales, y poseen en Cuba un conjunto de unos 900 templos religiosos, además de otras instalaciones e inmuebles, como misiones, campamentos, casas pastorales y otros. Los templos e instalaciones más importantes se encuentran en la ciudad de La Habana, y entre los de mayor valor histórico y arquitectónico, singularidad y belleza, pueden mencionarse la Iglesia Bautista el Calvario (1881-1890); el templo de la Iglesia Metodista Miguel Soto (1950) [Premio Anual del Colegio de Arquitectos de Cuba en 1951]; y la Catedral Episcopal de la Santísima Trinidad (1947), una moderna y hermosa edificación ubicada también en El Vedado.

Las denominaciones cristianas protestantes editan determinadas publicaciones y boletines que emplean como medios de difusión de las iglesias; celebran sus cultos de forma regular, y la instrucción religiosa se realiza preferentemente en las llamadas Escuelas Dominicales. Sus festividades principales son la Navidad, la Semana Santa, el Pentecostés, el Aniversario de la Reforma y otras referidas a sus respectivas fundaciones, así como algunas fechas internacionales instituidas por la Organización de Naciones Unidas.

La mayoría de las iglesias protestantes mantienen estables y respetuosas relaciones con el Estado cubano, e incluso, algunos de sus pastores y personalidades más relevantes han sido elegidos en varias oportunidades como diputados a la Asamblea Nacional del Poder

Popular (Parlamento cubano). Por otro lado, en las últimas décadas, una gran parte de esas iglesias —principalmente las del denominado “protestantismo histórico”—, han elaborado la llamada Nueva Teología Cubana, que se basa en una interpretación más actualizada de la Biblia y su adecuación a las nuevas realidades de la sociedad cubana de estos tiempos.



La Iglesia Metodista Miguel de Soto (1950). Este templo protestante metodista obtuvo Premio Medalla de Oro, otorgado por el Colegio de Arquitectos de Cuba, en 1951, y está incluida entre las obras arquitectónicas más significativas de la ciudad de La Habana.

En la capital de Cuba, las iglesias cristianas protestantes cuentan con varias publicaciones, entre las que se pueden mencionar las siguientes: El boletín bimensual *Agape*, fundado en 1989, y editado por la Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba, con noticias del mundo bautista y ecuménico; el boletín y la revista *Caminos* (1995), del centro Doctor Martín Luther King Junior. Éstos contienen artículos sobre el pensamiento teológico, la relación con la cultura, y la solidaridad desde y hacia Cuba. El boletín posee carácter mensual, y se distribuye de forma gratuita en Cuba y en el extranjero, mientras que la revista, con carácter trimestral, posee suscripciones en Cuba y en el exterior. El *Heraldo Cristiano* es una publicación bimensual fundada en 1919 y editada por la Iglesia Presbiteriana Reformada en Cuba, y sus objetivos son los de servir de órgano oficial de las comunidades religiosas cristianas presbiterianas, a partir de sus orientaciones como institución, la divulgación de noticias y otros temas de interés.⁴¹

La Iglesia Episcopal de Cuba edita el boletín *Heraldo Episcopal*, fundado en 1940, con frecuencia bimensual, y sus objetivos son los de informar a todas las congregaciones de la Iglesia Episcopal de Cuba acerca de la vida eclesiástica y el movimiento ecuménico nacional e internacional, así como ofrecer otras informaciones de interés para los miembros. La Iglesia Presbiteriana Reformada en Cuba edita el boletín *Juprecu*, fundado en 1961. Es una publicación cuatrimestral, y tiene como fines primordiales servir como medio de información a la Juventud Presbiteriana de Cuba, así como ofrecer noticias e informaciones de interés. La Iglesia Presbiteriana-

41 Instituto Cubano del Libro: *Catálogo 98*, ediciones Portón, Caribe S.A. La Habana, 1998.

Reformada en Cuba también publica la revista trimestral *Su Voz*, fundada en 1964, y tiene como fines fundamentales servir a la formación de las comunidades presbiterianas cubanas.⁴²

Todas las iglesias cristianas protestantes, excepto los Testigos de Jehová, se hallan integrados en el Consejo de Iglesias de Cuba, fundado en 1940, que desde entonces ha contado con diferentes nombres oficiales, y que ha estado presidido en los últimos años por el pastor Odén Marichal. El secretario ejecutivo es el pastor Otoniel Bermúdez, y otras de sus personalidades más relevantes son los pastores Raúl Suárez, Sergio Arce y Rafael Cepeda.

El Consejo de Iglesias de Cuba está afiliado a sus homólogos caribeños, latinoamericanos, internacionales y mundiales. Entre ellas el Movimiento Estudiantil Cristiano (MEC); la Conferencia Cristiana por la Paz de Cuba (CCP-Cuba); la Acción Social Ecuménica Latinoamericana (ASEL-Cuba); la Comisión de Estudios Históricos de la Iglesia Latinoamericana (CEHILA-Cuba); y la Unión Latinoamericana de Juventudes Evangélicas.

Además de lo anterior, las iglesias cristianas protestantes de Cuba están integradas a las labores que realizan el Consejo Mundial de Iglesias; el Consejo Latinoamericano de Iglesias, el Consejo de Iglesias del Caribe y otros. Las iglesias o denominaciones protestantes han estrechado vínculos de colaboración con otras iglesias y entidades nacionales similares de diferentes países. Entre éstos pueden mencionarse de forma particular los establecidos con los Consejos de Iglesias de los Estados Unidos de América. Frutos de estas relaciones han sido, entre otros, las visitas de

42 *Ibidem*.

importantes personalidades religiosas de ese país, como la efectuada por el afamado pastor norteamericano Jesse Jackson y las Caravanas de la Amistad entre los Estados Unidos-Cuba, que, patrocinadas por el Movimiento de los Pastores por La Paz, se realizan casi anualmente, con donaciones de alimentos, equipos y medicamentos para el pueblo cubano.

En junio de 1999, se celebró uno de los acontecimientos más importantes en la historia de las agrupaciones cristianas protestantes en Cuba: la Celebración Evangélica Nacional, en la cual la mayoría de estas denominaciones cristianas protestantes se unieron, bajo la consigna de Paz, amor y unidad, en celebraciones efectuadas en todo el país. A ellas asistieron cientos de miles de creyentes y no creyentes. En la Plaza de la Revolución de La Habana, donde se realizó la clausura a esta magna celebración, se reunieron más de 150 mil personas. Asistieron representantes del Estado cubano y numerosos invitados de organizaciones cristianas protestantes de diferentes países del Caribe y de los Estados Unidos.